

Contextos fónicos y valores pragmáticos del alargamiento segmental en el habla coloquial

Laura Andreau¹, Adriana Caldiz², María Virginia Gnecco³ y Sara Moyano⁴

Introducción

Desde una visión del plano fónico enmarcada en la Fonopragmática (Hidalgo Navarro, 2009, 2014) y, en coincidencia con Cuadros Ríos (2014) sobre

¹ Profesora Titular en la cátedra *Fonética y Fonología Inglesa 1* de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Es Magíster en Lingüística (UNLP), docente investigadora y miembro del Grupo de Estudios Fonológicos (GrEfo) dependiente del CEIL en la misma facultad. Ha participado como expositora en numerosos congresos nacionales e internacionales. CEIL. FAHCE. Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: leandreau@hotmail.com

² Magíster de la UBA en Análisis del Discurso. Se desempeña como Profesora Adjunta de *Dicción Inglesa 2* y *Fonética y Fonología Inglesa 2* en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y es investigadora por la Universidad de Buenos Aires. Como miembro del GrEfo y del Instituto de Lingüística de la UBA ha participado en numerosos eventos nacionales e internacionales y publicado sobre temas relacionados con la prosodia, la polifonía, el dialogismo y la argumentación. CEIL. FAHCE. Universidad Nacional de La Plata. Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: adrianacaldiz@yahoo.com.ar

³ Profesora en Lengua y Literatura Francesas por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como Profesora Adjunta Ordinaria en las cátedras *Fonética y Fonología Francesa 1* y *2*. Es miembro del Grupo de Estudios Fonológicos, CEIL, FaHCE-UNLP, e investigadora en la AIT, IDHICS, FaHCE-UNLP. CEIL. FAHCE. UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: virgnecco@gmail.com

⁴ Magíster en Lingüística (UNLP). Se desempeña como Profesora Adjunta Interina en la cátedra *Fonética y Fonología Inglesa 1* en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y es investigadora por la misma Universidad. Es miembro del Grupo de Investigaciones Fonológicas (GrEfo). Ha participado como expositora en congresos nacionales e internacionales. CEIL. FAHCE. Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: saramoyano@yahoo.com.ar

la relevancia comunicativa de la duración segmental en la generación de sentidos, nos proponemos ahondar en el estudio del alargamiento segmental y sus instrucciones pragmáticas.

La Fonopragmática es una disciplina específica propuesta por Hidalgo Navarro (2009, 2014). En ella se aborda el estudio de todos los fenómenos fónicos a nivel segmental, suprasegmental y paralingüístico; fenómenos, como se sabe, capaces de modalizar nuestras emisiones.

En este trabajo, hemos iniciado la exploración de los alargamientos segmentales y hemos esbozado una taxonomía que da cuenta de estas huellas fónicas como recursos lingüísticos que funcionan en dos dimensiones:

- como operadores con efecto sobre la fuerza expresiva,
- como operadores con efecto sobre la dinámica discursiva.

Es sabido que cada segmento del habla tiene una duración inherente que le es propia y una duración combinatoria que depende de su entorno fónico. Sin embargo, en lenguas como el español en que el alargamiento segmental no representa un rasgo distintivo en el sentido del estructuralismo praguense, los segmentos pueden también alargarse por otras cuestiones. En este caso, este fenómeno es considerado y descrito como un rasgo fónico propio de la función expresiva o apelativa aunque también sociolingüística, idiolectal y de identificación individual. Es sobre este tipo de alargamientos que centramos nuestra atención; luego de llevar a cabo un análisis cuantitativo de los contextos fónicos, exploremos los valores pragmáticos que subyacen en diversos casos extraídos de conversaciones coloquiales. Pretendemos así mostrar la relevancia de estos mecanismos fónicos suprasegmentales en el lenguaje hablado espontáneo y aportar al avance de la interfaz fonopragmática.

Este trabajo se organiza sobre la creencia de que en la emisión de la voz en español, el alargamiento de los segmentos puede generar unidades de sentido no estrictamente fonológicas pero sí con un alto y evidente rendimiento pragmático, discursivo y expresivo. Así, coincidimos con Cuadros Ríos (2014) en que no hay rasgos fonológicos no pertinentes, sino que todos son relevantes: ya que no solo posibilitan la de/codificación en la comunicación sino que también permiten expresar valores comunicativos y generar, así, significados diferentes.

La cantidad o duración de los segmentos del habla

Hablar de la cantidad de un sonido es hablar de su duración de emisión (Obediente, 1998, p. 198). En efecto, todo segmento del habla, para ser reconocido como tal, tiene una dimensión temporal que le es característica y que suele denominarse cantidad o duración según se hable desde una dimensión física o desde una dimensión psicológica.

Suele distinguirse la *duración inherente* u objetiva de la *duración combinatoria*. La primera, puede ser calculada para cada sonido específico y depende de cualidades intrínsecas del sonido. Así, ciertos segmentos son por naturaleza más largos que otros: las vocales abiertas son más largas que las cerradas y las vocales orales más cortas que las nasales, las consonantes oclusivas sordas más largas que las sonoras correspondientes (Thania Villamizar, 2002). Estas diferencias de duración, propias de cada segmento, mensurables en centésimas o milésimas de segundo, suelen verse modificadas en el discurso por factores como el entorno fonético, la velocidad del habla propia de cada individuo, su posición según sea en sílaba átona o tónica. Se habla en estos casos de una duración combinatoria. La duración inherente y la combinatoria son específicas para cada lengua y aun dentro de una misma lengua presentan variaciones regionales y sociolectales e individuales. Así por ejemplo Malmberg (1971, p. 41) insiste en el alargamiento considerable de las vocales argentinas en relación a las del español europeo.

Como se verá a continuación, independientemente de la duración inherente o combinatoria de los segmentos, analizaremos el alargamiento segmental marcado que proyecta significados pragmáticos específicos y que cumple funciones discursivas particulares.

Metodología de trabajo

Para este estudio, hemos utilizado un corpus conformado por diez horas de grabación de discurso coloquial perteneciente a hablantes de español de Buenos Aires, cuyas edades oscilan entre los 20 y 40 años. De la totalidad del corpus, se relevaron 240 minutos de grabación que arrojaron 250 ocurrencias de alargamientos segmentales marcados.

Los enunciados correspondientes a los casos hallados fueron volcados en una grilla y sometidos a una primera interpretación de su valor lingüístico-comunicativo. Esto permitió la confección de una taxonomía de los

valores semánticos y pragmáticos hallados. Proponemos así las categorías que se muestran en el siguiente cuadro, sobre las cuales se trabaja en esta presentación.

Cuadro 1: Alargamiento segmental como recurso lingüístico

<p>Operador con efecto sobre la dinámica discursiva</p>	<p>Marca del trabajo de formulación (titubeos, repeticiones)</p> <p>Recurso para la negociación de turno</p>
<p>Operador con efecto sobre la fuerza expresiva</p>	<p>Reforzador de calidad y cantidad</p> <p>Reforzador de la función interpersonal (apelativa y fática)</p> <p>Reforzador/mitigador de la función de la (des)aprobación/(des) acuerdo</p> <p>Reforzador con función focalizadora de una unidad informativa con o sin carácter acumulativo</p>

En una segunda etapa, luego de editar aisladamente en nuevos documentos de audio los casos hallados, se trabajó en la confección de herramientas que nos ayudaran a profundizar la descripción en vistas a detectar pautas que permitieran probar que estos alargamientos tienen un comportamiento que no es completamente aleatorio. Es así que se tuvieron en cuenta:

- La posición del alargamiento en la palabra: según se trate de una sílaba átona o tónica y el tipo de palabra en que se encuentra, según sea monosilábica o polisilábica, en este último caso, si se trata de palabra oxítone, paroxítone o proparoxítone.
- El contexto segmental: según se trate de alargamientos en sílabas abiertas o cerradas. En el primer caso, se analizó el tipo de vocal; en el segundo, el tipo de consonante final de sílaba.
- El alargamiento según se trate de un recurso independiente o combinado como en el caso de palabras con significados escalares.

El cuadro 2 muestra en detalle cuáles fueron los rasgos que se observaron durante esta etapa del análisis:

Cuadro 2

Caso relevado	
Posición de la acentuación	Sílaba tónica
	Sílaba átona
Tipo de palabra	Oxítona
	Paroxítona
	Proparoxítona
Tipo de sílaba	Libre
	Cerrada (fricativa u oclusiva sorda/sonora)
Recursos combinados	Sintaxis + Prosodia
	Morfología + Prosodia
	Léxico + Prosodia
Recurso independiente	

En esta ponencia, llevaremos a cabo una lectura de los resultados del análisis cuantitativo arrojado por los parámetros descriptos, a la luz de los valores pragmáticos presentados en el primer cuadro.

Análisis cuantitativo de los contextos segmentales de los alargamientos vocálicos y consonánticos

El análisis del comportamiento de los segmentos alargados arrojó resultados en cierta medida esperables. En efecto, como se observa en el gráfico 1 (ver gráficos en el Apéndice), hemos encontrado una cantidad mayor de casos de alargamientos en sílabas libres.

Del gráfico 2, se desprende que los alargamientos ocurren, mayoritariamente, en sílabas tónicas. Sin embargo, también hemos hallado ocurrencias de alargamientos en sílabas habitualmente átonas alcanzadas por acentos expresivos. En estos casos el valor expresivo es aún más marcado.

Por otra parte, el 84% de los alargamientos encontrados se presenta en segmentos vocálicos mientras que solo el 16 % es consonántico.

En concordancia con la frecuencia de uso de las vocales en nuestra lengua que prioriza los segmentos vocálicos frontales [a/e/i], la mayor cantidad de alargamientos encontrados en nuestro estudio, corresponde a estas vocales, siendo la “e” y la “a” las que más se alargan (ver gráfico 3).

Las consonantes que muestran una duración considerable son, en orden decreciente, la “r”, “n”, “l”, “s” y “m”. Como se puede observar en el gráfico 4, las consonantes róticas predominan, tanto en su versión percusiva como en la vibrante. La segunda consonante que se alarga con mayor frecuencia es la nasal “n”.

Del mismo modo, y de acuerdo con la tendencia de la lengua española, el número de palabras paroxítonas que presentan alargamientos segmentales es mayor al de las oxítonas y proparoxítonas, como se advierte en el gráfico 5.

También encontramos un número significativo de alargamientos en monosílabos, especialmente cuando ocurren como operadores de la dinámica discursiva (ver gráfico 6).

Por lo general, los alargamientos se producen como recursos independientes, pero en muchas ocasiones, el segmento se alarga como un recurso combinado, es decir, que a las instrucciones escalares de la palabra se le suman aquellas aportadas por la duración segmental. Como resultado, la palabra incrementa su fuerza expresiva más allá de aquella que intrínsecamente le pertenece (ver gráfico 7).

Análisis fonopragmático de los alargamientos

A continuación, partiendo del recorrido de los datos cuantitativos que acabamos de realizar, y teniendo en cuenta la taxonomía mostrada en el cuadro 1, analizaremos la incidencia de los alargamientos segmentales en la producción de sentidos.

Consideramos que estos recursos tienen un carácter lingüístico y funcionan a nivel semántico-pragmático de dos maneras diferentes:

1. Como operadores que inciden sobre la dinámica discursiva de la interacción, ya que los hablantes los utilizaron como pausas rellenas durante la planificación de su discurso o para organizar los turnos durante los intercambios conversacionales.
2. Como operadores con efecto sobre la fuerza expresiva.

Alargamientos que funcionan como operadores con efecto sobre la dinámica discursiva.

De los casos relevados, el 50 % de los alargamientos se corresponden con aquellos que funcionan como operadores de la dinámica discursiva. De ese

50%, el 46% se presenta en casos que inciden sobre el trabajo de formulación, tales como el titubeo, la repetición o pausa rellena. Solo el 4% de los alargamientos relevados corresponden a instancias en las que el hablante muestra su deseo de pedir o retener el turno.

Alargamientos que son marcas del trabajo de formulación

Es sabido que además de las pausas silenciosas existen aquellas que los especialistas denominan pausas rellenas, no silenciosas o pausas sonoras. Éstas se producen cuando el habla se detiene y el punto natural de descanso engendra sonidos que son distintos para cada lengua y constituyen diversos elementos de apoyo.

Esta categoría de pausas engloba a su vez varias subcategorías que Candea (2000) denomina *marcas del trabajo de formulación*, entre las que el alargamiento segmental ocupa un lugar preponderante. Estas manifestaciones están estrechamente vinculadas a la duda y esfuerzo de codificación del locutor, por lo que aparecen principalmente en el discurso oral espontáneo y no tienen relación con la función expresiva. En nuestro corpus, la incidencia de casos en que se manifiesta este tipo de alargamiento segmental es notoria. Efectivamente, como hemos dicho, el 46 % de los alargamientos hallados se corresponde con esta función.

El entrecruzamiento entre la cantidad de sílabas y las seis funciones descriptas anteriormente —en el cuadro 1, en §2— revela que los monosílabos encabezan la ocurrencia de alargamientos asociados a la formulación. Entre los ítems cuasi lexicales, también llamados muletillas, el de mayor ocurrencia es “eh::”⁵, que se produce indefectiblemente con alargamiento cada vez que aparece en el corpus:

COL010⁶ línea 284 / 11:56’ “ *no digamos eh:: m::*”

Hemos observado, por otra parte, que en el uso del recurso de la repetición, es siempre el primer término el que presenta el alargamiento segmental

⁵ El uso de “::” indica la ocurrencia del alargamiento segmental marcado.

⁶ COL es el nombre que utilizamos para los registros de conversaciones coloquiales. Actualmente, el corpus GrEFO cuenta con 46 conversaciones. Las transcripciones, en su mayoría, pertenecen a alumnos de la cátedra de *Dicción Inglesa 2* de nuestra facultad y están siendo revisadas para su posterior publicación online.

porque es el momento en que se manifiesta el esfuerzo mayor de codificación por parte del hablante:

COL 01 línea 53 / 2:06' "...*la:: la rotonda*

COL 01 línea 55 / 2:12' "*el:: el lance*"

Esto se interpreta como una marca de organización del decir que permite ganar tiempo ante la urgencia de hallar la palabra olvidada o la palabra necesaria en el *aquí y ahora* de la emisión.

Es interesante notar que, en tres casos de planificación discursiva, los hablantes agregan, al final de un alargamiento vocálico, el fonema bilabial nasal /m/: "*pero::m::*" "*este::m::*". Esta inclusión de un segmento consonántico que permite una articulación en posición de reposo le da más tiempo al hablante para repensar su emisión sin mayor esfuerzo articulatorio.

(4) COL 09 línea 21-23/ 1 09 "... *los deja un poquito/este:: /m::/ más estem::/ como si/ ...*"

Resulta relevante señalar también aquellos casos en que un mismo lexema cambia su valor pragmático según el alargamiento se encuentre en el primer o segundo segmento —en el caso de los monosílabos—, o en la sílaba tónica o la átona, en el caso de los polisílabos. Así, en los ejemplos de monosílabos que se muestran a continuación, si se alargase el segmento consonántico inicial, estaríamos frente a un valor pragmático de duda o titubeo; por el contrario, si el alargamiento se produjera en el segmento vocálico final, estaríamos frente a un valor pragmático de énfasis y focalización:

S::í / sí::

N:oo / No::

Alargamientos como recurso para la negociación de turno

Conversar es un proceso dinámico que se despliega en el tiempo; cada emisión instauro un vínculo con lo que precede y a su vez determina en cierta forma lo que puede seguir (Carranza, 2015). Durante la conversación, se ponen de manifiesto estrategias diversas para reclamar, ceder o mantener el turno. En este estudio, observamos que el 4% de los alargamientos se produce en el momento la negociación de turnos en la interacción.

Según hemos observado, el alargamiento vocálico de la sílaba final de palabra puede operar como un recurso para mantener el turno:

(1) COL 01 línea 266 / 9:53 “...*hoy me contó una mamá::* “

Suele ocurrir también en nuestro corpus que el alargamiento se da en expresiones del tipo *muletilla* en las que el hablante parecería poner de manifiesto su deseo de no ceder el turno, como ocurre en el siguiente ejemplo:

(2) COL 06 línea 119 / 3:18 “*.eh:: viste::*”

Finalmente, hemos encontrado casos, menos frecuentes, en que el alargamiento vocálico es utilizado para apoderarse intempestivamente del turno de habla:

(3) COL 01 línea 10 / 0:30’ “*a::noche*”

Es interesante observar en este último ejemplo cómo una sílaba átona se transforma en tónica. Efectivamente, en este caso, es la primera sílaba la que acarrea el acento principal de la palabra.

Alargamientos que funcionan como operadores con efecto sobre la fuerza expresiva

De los casos relevados, el otro 50% de los alargamientos segmentales afectan la fuerza expresiva y aportan matices pragmáticos diversos en la emisión. Vale la pena aclarar, sin embargo, que las diversas funciones descritas en la taxonomía que proponemos en el cuadro 1 en §2 no se comportan como compartimentos estancos, ya que encontramos casos en los que estas se solapan y se dificulta determinar cuál es la función que prevalece.

Alargamientos que funcionan como refuerzo de cantidad y/o calidad

Según Cuadros (2014), el uso del alargamiento segmental como *cuantificador intensivo de grado* alterna con otros procedimientos gramaticales, morfológicos y lexicales. En nuestro corpus, el 25% de los casos de alargamiento segmental se presenta como un recurso empleado por los hablantes para poner en relieve la calidad o la cantidad como rasgo distintivo de una entidad. Efectivamente, la marca prosódica de este tipo de reforzador se impone o se superpone sobre la elección

léxica —generalmente adjetivos o adverbios— como estrategia discursiva de alta expresividad. Es así que cuando el hablante incrementa la duración de un segmento, el valor comunicativo de lo enunciado se enriquece e invita a una reinterpretación del sentido básico de la palabra sobre la que ocurre.

La utilización de este recurso prosódico podría dar cuenta de un grado máximo, o al menos elevado, de emotividad por parte del hablante, lo cual posibilita una alta cercanía dialógica entre emisor-receptor. Por otra parte, resulta ser un recurso económico y flexible ya que codifica por superposición de rasgos en una secuencia silábica. Esto hace que resulte una estrategia muy habitual en el discurso coloquial.

Los ejemplos que siguen muestran casos de operadores de calidad y cantidad. Aquellos que coinciden con lo que llamamos *recurso combinado*, incrementan significativamente el valor escalar intrínseco del ítem sobre el cual operan. Nos referimos a palabras como “*na::da*”, “*mu::y*”, “*buení::s::imo*”:

- (1) (COL09 línea257 / 11:14’) “...*buení::simo*”
- (2) (COL 02 línea 47 / 5:05’) “...*le cuesta ho::rros*”

Los casos coincidentes con lo que hemos descrito como *recurso independiente* se erigen como operadores de cantidad o calidad precisamente a partir del alargamiento segmental en el contexto enunciativo en el que ocurren.

- (1) (COL02 línea 19 / 2:54’) “...*chiqui::to, chiqui::to*”
- (2) (COL06 línea 36 / 0:58’) “*Gor::do inmundo*”

Por otra parte, hemos hallado series enumerativas en las cuales este recurso muestra un hablante que pretende hacer más comprensible, significativo y concreto su mensaje de modo tal que su ascendencia sobre el interlocutor sea mayor y le permita reforzar todo tipo de argumento. En numerosos casos de series enumerativas del corpus, se observa un alargamiento vocálico en la sílaba tónica de cada uno de los elementos de la serie. Este recurso ralentiza evidentemente el discurso produciendo un efecto acumulativo y acentuando la función didáctica por medio de la focalización de términos.

- (1) (COL 05 línea 29/1:30’) “...*si tomo ma::te o té:: o café:: o lo que fuere*”.

Alargamientos que funcionan como refuerzo de la función interpersonal (apelativa y fática)

Es sabido que esta función está orientada al canal de comunicación entre el emisor y el receptor. Su propósito es iniciar, prolongar, interrumpir o finalizar una conversación o bien sencillamente comprobar si existe algún tipo de contacto. Así, su finalidad no es principalmente informar, sino facilitar el contacto social para poder transmitir y optimizar posteriormente mensajes de mayor contenido. En este trabajo, hemos considerado como recurso lingüístico de la función interpersonal a los vocativos, el modo imperativo, la utilización deliberada de elementos afectivos, adjetivos valorativos, así como unidades que utilizamos para iniciar, mantener o finalizar la conversación o el turno, como lo son “*por supuesto, claro, ah claro*”, entre otras. En numerosas ocasiones, estos componentes aparecen en nuestro corpus con alargamiento vocálico, en particular “*cie:рто*” y “*cla::ro*” reforzando de este modo la señal de que el canal funciona correctamente y de que el mensaje llega sin interrupción. Según hemos observado, el 9% de los casos relevados corresponde a la función interpersonal y se encuentran reforzados por el alargamiento segmental.

(1) COL 046 línea 123/08’ “*Abue::lo*”

(2) COL 021 línea 106/ 04’ “*mira:::lo*”

(3) COL 05 línea 66/ 02’ “*[cla::ro si] el va si tengo que comprar...*”

Alargamientos que funcionan como reforzadores o como mitigadores de la (des)aprobación o del (des)acuerdo

Leech (1983) sostiene que en la conversación coloquial existe una tendencia entre los interactuantes a exagerar el acuerdo y mitigar el desacuerdo, utilizando diferentes estrategias. En nuestro corpus, encontramos numerosas expresiones de este tipo. Efectivamente, el 13% de los casos relevados se corresponde con esta función. Entre los casos de acuerdo parcial, se encuentra por ejemplo “*si::, no sé*”, que, además de declarar la imposibilidad de proveer de información, tiene la función de evitar un desacuerdo explícito (Tsui 1991, p. 607). El alargamiento de la /i/ en “*si::*” intensifica el acuerdo y mitiga el desacuerdo que se producirá a continuación.

También hemos encontrados numerosos casos en los que el conector adversativo “*pero::*”, al que Pomerantz (1975, p. 67) denomina marcador

de *transición* y que es usado tras elementos de acuerdo para producir un turno de desacuerdo, se produce con alargamiento vocálico. En ambos casos este recurso prosódico mitiga el desacuerdo.

(1)COL 02 línea 66 / 6:02' "... si ::, no sé :: "

(2)COL 06 línea 844 / 23:27' "=bueno, pero::"

El fragmento que sigue, (20), sin embargo, no posee estas expresiones; pero, aun así, el desacuerdo es mitigado por medio del alargamiento del segmento vocálico en el pronombre de primera persona "Yo::". Esto ocurre en tres oportunidades cuando dos de los hablantes, G y S, no coinciden con aquello que un tercer hablante, A, les ha pedido que hagan:

(3)COL 34 líneas 751 a 767

G: *si lo querés desarmar lo desarmamos // yo:: te diría que lo dejes armado y lo [ponemos]*

S: *[yo::] te diría que si desarmás uno desarmá ese que ocupa un lugar infernal*

G: *en verdad lo que se puede ha // si si ese está ahí y no jode ahí / yo [pondría]*

S:

[a mí::] a mí me re molesta

G: *quedarían los dos*

S: *no, mi amor / yo no puedo mirar un ventilador durante el invierno /// me hace daño (4") y dónde metemos después todas las estufitas que van a andar dando vueltas por acá*

G: *bueno por eso / yo:: =*

A: *= bueno ya lo dijiste tres [veces]*

G: *[yo::]*

A: *me ayudás a desarmarlo o no?*

G: *sí / te lo desarmo si querés =*

A: *= bueno listo basta =*

Alargamientos que funcionan como refuerzo con función focalizadora de una unidad informativa con o sin carácter acumulativo

En sintaxis y pragmática, la focalización consiste en realzar un componente de la emisión que es el elemento informativo sobre el que se quiere llamar la atención del interlocutor. El *foco*, por lo tanto, es una función informativa a disposición del hablante para dar énfasis a un constituyente del discurso, según los objetivos que persiga o las necesidades comunicativas de su interlocutor.

La focalización puede realizarse con un cambio de orden de las palabras, con estructuras sintácticas focales, con adverbios de foco o con un realce prosódico del componente que se quiere destacar en el que el alargamiento segmental juega un papel preponderante.

El 13% de los casos relevados representan exclusivamente esta función.

Sin embargo, el solapamiento de esta función con aquellas descritas anteriormente, nos lleva a preguntar si estamos frente a una macrofunción. Efectivamente, todos los casos relevados de alargamientos que funcionan como operadores sobre la fuerza expresiva, de un modo u otro, resaltan un componente de la emisión que es el elemento informativo sobre el que se quiere llamar la atención del interlocutor, es decir, focaliza en ese elemento.

(1)Col 09 líneas 49 a 54

49 Lu: [es un] vino

50 Liz: [si]

51 Lu: que le llaman vino generoso porque es un vino que ha sido / este tratado::/

52 *durante mucho tiempo han dejado en **barri::les** / y este::/ entonces toma la*

53 consistencia de un licor pero es un vino / porque vos qué querés reemplazar la

54 leche por [algún alcohol]?

Conclusiones

En este trabajo, nos hemos detenido en el análisis de los alargamientos segmentales, tanto vocálicos como consonánticos, en un corpus de discurso coloquial con el objetivo de detectar pautas que permitieran probar que estos alargamientos tienen un comportamiento que no es completamente aleatorio

sino que responden a lo que podríamos denominar cánones probabilísticos de realización. Hemos analizado, en primer lugar, la posición de los alargamientos en la palabra (sílabas átonas o tónicas), el tipo de palabra (oxítona, paroxítona o proparoxítona), el tipo de sílaba (abierta o cerrada), tipo de recurso (independiente o combinado). Si bien muchos datos numéricos no arrojaron resultados sorprendentes, consideramos un hallazgo interesante el hecho de que el valor pragmático de una misma identidad pueda verse modificado de acuerdo a la posición del alargamiento. Propusimos luego una taxonomía que describe los alargamientos segmentales como recursos lingüísticos que funcionan en dos dimensiones: como operadores con efecto sobre la fuerza expresiva y como operadores con efecto sobre la dinámica discursiva. El estudio de los casos relevados nos muestra que el alargamiento segmental presenta una función reforzadora o mitigadora de la fuerza expresiva con variados matices pragmáticos. Asimismo, el alargamiento segmental se presenta como un recurso interaccional que le permite al hablante organizar su discurso, ceder el turno, reclamarlo o mantenerlo. Esperamos que esta primera etapa exploratoria de la investigación pueda arrojar datos que permitan echar luz sobre el comportamiento del alargamiento segmental en el discurso oral espontáneo y dé cuenta de que todo rasgo prosódico es significativo y capaz de producir en el oyente representaciones mentales diferentes de la entidad referida.

Apéndices

Gráfico 1

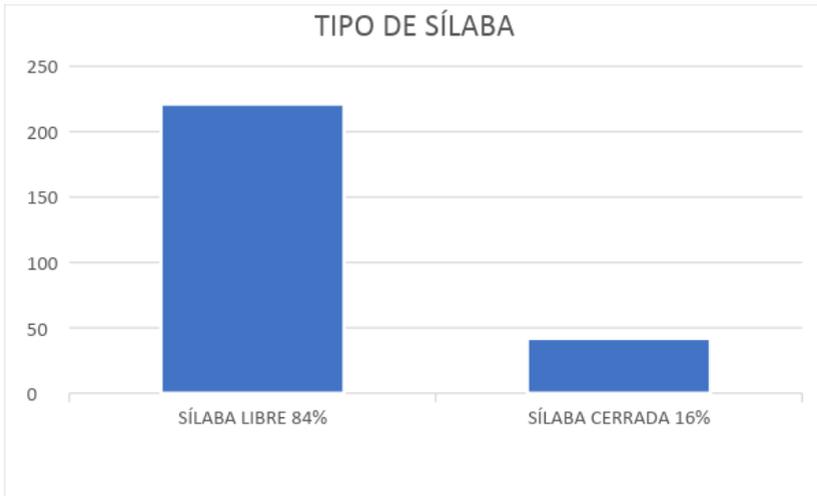


Gráfico 2

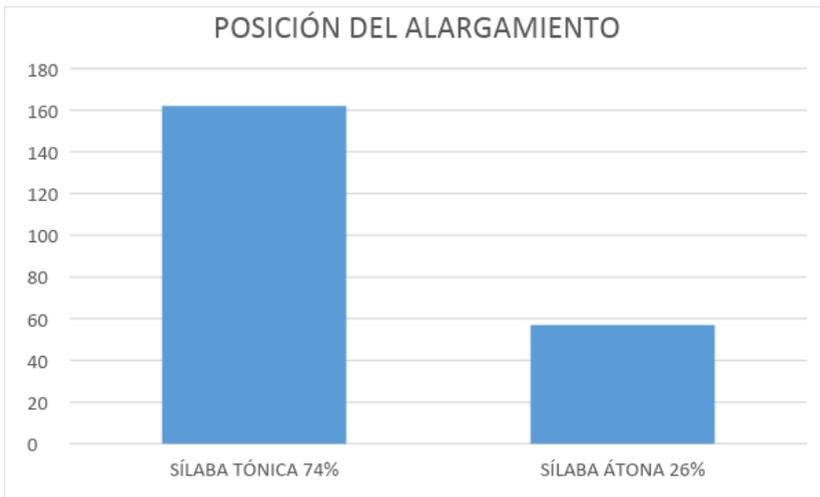


Gráfico 3



Gráfico 4

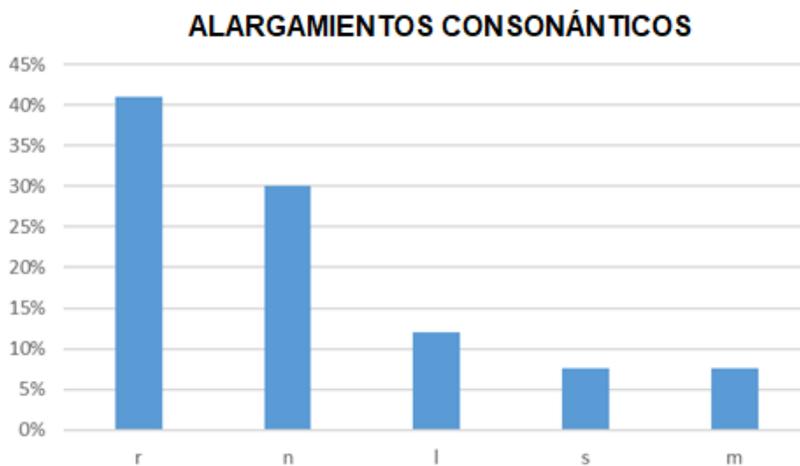


Gráfico 5

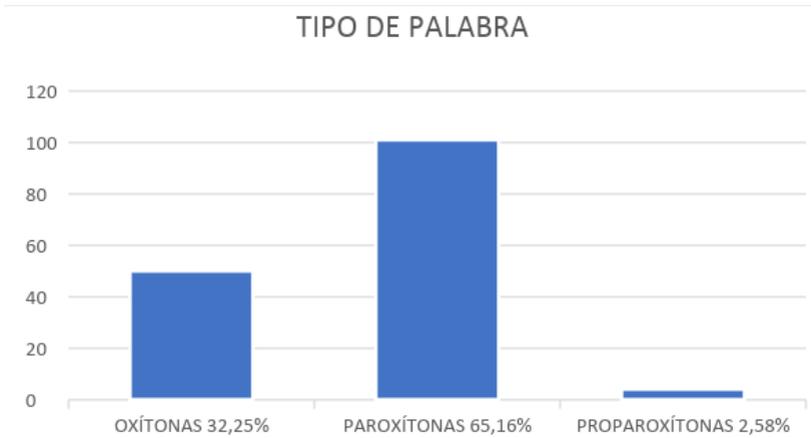


Gráfico 6

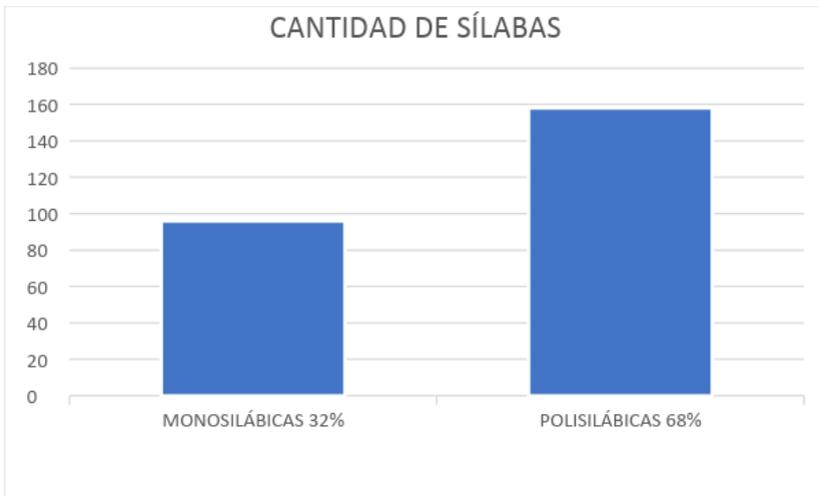


Gráfico 7



Referencias bibliográficas

- Campione, E. (2004). Etude des interactions entre pauses silencieuses et pauses remplies en français parlé. *Recherches sur le français parlé*, 18, 185-200.
- Campione, E., & Véronis, J. (2004). Pauses et hésitations en français spontané. *Actes des XXVèmes Journées d'Etude sur la Parole (JEP'2004)* (pp. 109-112).
- Candea, M. (2000). *Contribution à l'étude des pauses silencieuses et des phénomènes dits a d'hésitation en française oral spontané*. Tesis de doctorado, Universidad de París.
- Coulthard, M. (1985). *An Introduction to Discourse Analysis*. Cap. 5. Nueva York: Longman.
- Cruttenden, A. (1997). *Intonation*. UK: Cambridge University Press.
- Cuadros, M. V. (2012). La cantidad vocálica y su significación discursiva. En Müller, G Miñoñes, L y Barbeito, V. (Eds.) *Estudios de Lingüística Cognitiva*. Mendoza: Ediunc, (pp. 37-48). Disponible en <http://ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3832>

- Ducrot, O. (1998). Los modificadores desrealizantes. *Signo y Seña*, 9, pp.47-72. Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.
- García Jurado, M. A. y Arenas, M. (2005). *La fonética del español*. Argentina: Quórum.
- García Negroni, M. M. y Tordesillas, M. (2000). Editorial, 'Estudios de Semántica y Pragmática. Apuntes sobre la semántica integrada'. En *Discurso y Sociedad 4*. Gedisa.
- García Negroni, M. M. (1995). Scalarité et réinterprétation: les modificateurs surréalisants. En J.-C. Anscombre (ed), *Théorie des Topoi* (pp. 101-144). Paris, Kimé.
- Granato, L. (2005). Los aportes de la entonación al significado del discurso. En *RASAL Lingüística, texto e interacción. Revista de la sociedad Argentina de Lingüística, 1*. Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas. F.FyL-UBA.
- Hidalgo Navarro, A. (2009). Modalización (des)cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico. *Boletín de Filología*, 44(1), 161-195.
- Hidalgo Navarro, A. y Cabedo Nebot, A. (2014). On the importance of the prosodic component in the expression of linguistic im/politeness. *Journal of Politeness Research*, 10(1), 5-27.
- Hualde, I. (2005). *The Sounds of Spanish*.. Cambridge: Cambridge University Press.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. New York: Longman.
- Malberg, B. (1971). La notion de force et les changements phonétiques. En B. *Malmberg, Phonétique générale et romane*, (pp. 281–286). The Hague: Mouton.
- Pomerantz, A. (1984). Agreeing and disagreeing with assessment. Some features of preferred /dispreferred turn shapes. En J. Maxwell Atkinson y J. Heritage (eds.), *Structures of Social Action. Studies in conversation Analysis* (pp. 57-101). Cambridge: Cambridge University Press.
- Quilis, A. (1997). *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco Libros.
- Tsui, A. (1991). The pragmatic functions of *I don't know*. *Text 11*(4), 607-622.